

Ayudado por el Ejército y por buena parte de los medios de comunicación, en 1992 Alberto Fujimori cerró el Congreso e intervino el Poder Judicial. Su posterior reelección le permitió el enriquecimiento de los suyos y la rifa de los bienes del país.

La calma de la chicha

(o la prensa que vendió su apoyo al neoliberalismo)

texto

Pablo Llonto *

foto

Guadalupe Oporto

A sí como Carlos Menem nunca olvidará el apoyo que le brindó *Clarín* a su política de aniquilamiento del Estado y desprestigio de la actividad política, el condenado Alberto Fujimori, ex presidente peruano que implantó un sistema antidemocrático, no olvidará jamás la complacencia y corrupción de una prensa que lo ayudó a sostenerse en el poder luego de dar el autogolpe.

Fueron Fujimori y Menem, al mismo tiempo, dos caras de la misma moneda durante la oleada neoliberal de los noventa, cuando el "vale todo" impuesto desde los Estados Unidos ordenaba pisotear todas las conquistas democráticas y derechos sociales y laborales hasta imponer, al menos, cuatro puntos:

- Economía de libre mercado.
- Aumento de la tasa de ganancia del capital privado.
- Disminución de los llamados "costos salariales".
- Reducción drástica del gasto público social.

Fujimori había llegado al poder por los votos en 1989, sostenido por un lema de campaña que agitaba tres palabras: "Honestidad, tecnología y trabajo". Venció a Mario Vargas Llosa, quien desplegaba las banderas de la derecha liberal. Con el sesenta y dos por ciento de los votos y como si llevara un cartel de "outsider" de la política colocado sobre el pecho, el ex rector de la Universidad Agrícola triunfaba y a la vez era una incógnita ideológica.

Un profundo manejo mediático lo mostraba como un universitario "no político" que, pese a sus primeras medidas neoliberales, prometía distribución a los sectores más postergados, siempre y cuando se lograra el máximo de eficiencia por parte de todos los sectores sociales.

El 5 de abril de 1992, Fujimori, con el respaldo absoluto de las Fuerzas Armadas, disolvió el Congreso de la República, intervino el Poder Judicial e inició persecuciones contra algunos miembros de la oposición. Lo hacía a sabiendas de

que en los cuarteles contaba con el apoyo mayoritario de generales, almirantes y brigadieres y que, en las encuestas, un ochenta por ciento de los peruanos estaba de acuerdo con estas medidas debido al gran desprestigio que tenían los políticos y en especial los integrantes del Parlamento.

En ese desprestigio, los medios habían aportado lo suyo.

Fujimori sabía que la manipulación de los medios de comunicación por parte del Estado era decisiva para sostener el autogolpe y llegar así a un segundo gobierno. Lo hizo por métodos directos e indirectos, ejecutando la censura contra los medios no domesticados y sosteniendo económicamente a los periodistas y medios afines.

Su brazo armado periodístico fue Vladimiro Montesinos, quien años después confesaría que más de veintidós millones de dólares se usaron para el financiamiento de la "prensa chicha", que debía apoyar la campaña reeleccionista de

elChim

Límite: el 0,20 Dólar: el 0,20



GRATIS TU
LAMINA Nº 10
DEL ALBUM SEXUAL



¿TRAMPO
MONS

Director: Gino Zardi Lima, MIÉRCOLES 3 DE MARZO DEL 2010 Año 18 Número 5518 Lima: el 0,20 Provincias: el 0,70

MARIA HACE APARICION EN CHILE Y DIFUNDE MENSAJE ATERRA

VIRGEN ANUNCIA "PERU ES EL SIGUIENTE"



"Luego del clima, medio chileno muestra imágenes de hace 23 años, cuando, en forma luminosa, apareció en el cielo de Peñabazanca y cubrió a cientos sobre terremoto del sábado y dijo que se cuidarán Perú y Colombia. "Mis lágrimas corren por las blasfemias que arrojan a Dios los hombres ingratos que no quieren la misericordia. Hacen, cambios de imagen que se quieren la misericordia. Hacen, cambios de imagen que se quieren la misericordia. Hacen, cambios de imagen que se quieren la misericordia. Tendrán una gran guerra y millones de muertos en Chile y en el mundo. Que Chile sufra por Chile, Perú por Perú, Colombia por Colombia..." Son hoy las impactantes imágenes



PERU 11



"Juntos siguen cayéndose en Chile y gente arma coreografías en el lugar de la aparición, rezan descalzos y hasta reciben bendición en pleno calle. Primer aviso ya se cumplió. Jefe de todo el mundo que el ocurre terremoto, medio Lima desaparecerá.



Monteblanco: 1° de octubre de 1987

¡SIÉNTETE EL REY!

INODORO PRADO BLANCO

\$109⁹⁹

MAESTRO

Home Care

Alberto Fujimori y atacar a la oposición política y periodística.

En Perú llaman *prensa chicha* a un grupo de diarios tabloides y noticieros de radio y TV que surgieron en los ochenta y que llevaron adelante, con furia, todos los vicios de la prensa amarilla y la prensa rosa al mismo tiempo. Los periodistas de estos medios usan titulares gigantescos, con lenguaje popular, apelando al doble sentido, y en general suben a sus tapas imágenes de modelos y vedettes. Sus puntos fuertes en venta son los barrios más humildes del Perú.

Montesinos, considerado una de las mayores vergüenzas políticas del Perú, pasó de oficial del Ejército (acomodado en las diversas jerarquías militares desde 1966 en adelante) a abogado defensor de Fujimori, y luego a asesor del jefe del Servicio de Inteligencia de la presidencia. En realidad, era el jefe de los organismos de seguridad peruanos.

Durante las audiencias de uno de los juicios orales a los que fue sometido en el final de la era Fujimori, Montesinos confesó que la compra de la "prensa chicha" se pagaba con dinero del Servicio de Inteligencia y por órdenes de Fujimori: "El presidente Fujimori era consciente de que la prensa escrita, particularmente aquellos diarios que por su bajo precio llegaban a la opinión pública en forma masiva ('diarios chicha'), producía el efecto de orientar la corriente de opinión. Es por ello que me ordena que se efectúe un estudio de medición pública sobre los grados y niveles de aceptación que tenían los 'diarios chicha' [...] con la finalidad de tener un cabal y oportuno conocimiento sobre los medios con los que se tenía que trabajar".

El golpismo a lo Fujimori sorprendió a los peruanos aquella noche de domingo del 5 de abril. El autogolpista apareció en la televisión para anunciar dos veces que iba a "disolver, disolver" el Poder Legislativo, el Poder Judicial, la Contraloría y una serie de instituciones estatales. Su justificativo era la lucha contra el terrorismo y la corrupción política.

El periodista Enrique Zileri Gibson, de la revista *Caretas*, uno de los pocos medios que mantuvo posiciones en defensa de la Constitución peruana, recordó durante 2012, en BBC Mundo, que: "en esos momentos tropas habían tomado simultáneamente diarios, radios y canales de televisión, los que comenzaron a transmitir telenovelas y programas cómicos. Una de las radioemisoras llegó a describir la forma en que soldados ingresaban al estudio, hasta que al locutor le arrancaron el micro y pusieron música. El golpe estaba siguiendo los lineamientos del llamado 'Plan Verde', abortado proyecto militar elaborado en 1989 para derrocar a Alan García. Pero lo seguía con tal fidelidad que cometía ciertos dislates. Por ejemplo, fueron a clausurar publicaciones que ya no circulaban e intentaron detener a jefes policiales que habían pasado a retiro. Al día siguiente comproba-



mos que pocos medios, en su mayoría de la prensa y radio, se oponían enérgicamente al golpe. La televisión claudicaba. A las pocas horas se difundió una sospechosa encuesta 'flash' que decía que el 80% de la población aprobaba el golpe. Nosotros denunciábamos ese sondeo como falso por su imposible prontitud, pero después siguieron pronunciamientos de 'fuerzas vivas' empresariales y otras encuestas con la misma orientación. Al tercer día de permanecer en el limbo de una clausura no declarada, decidimos en *Caretas* forzar la entrada a nuestro local, generando un incidente. Esperábamos contar con los medios y lentes interna-

Un profundo manejo mediático mostraba a Fujimori como un universitario "no político" que, pese a sus primeras medidas neoliberales, prometía distribución a los sectores más postergados.



cionales. Con ese fin, unos cien miembros de la revista marchamos hacia la puerta del local vociferando y dando vivas a la libertad de prensa. Un vehículo de la Marina bloqueaba la entrada y dos docenas de sonrientes policías esperaban en la esquina, garrote en mano. Pero al acercarnos a unos diez metros, el jeep se retiró sorpresivamente, siguiendo instrucciones de una radio portátil; los policías no actuaron y las cámaras se quedaron sin espectáculo. Así, derramando sólo gotas de sudor, retomamos el local de la revista y pudimos editar una primera edición de protesta. En ella, la carátula de *Caretas* lleva el rostro de Fujimori tachado con una gruesa aspa roja*.

El modelo peruano de golpe en 1992 quizás fue la última pieza del arquetipo de los golpes clásicos latinoamericanos, con los tanques en la calle, y a la vez el primer eslabón del prototipo de golpes que en este siglo los factores de poder econó-

Más de veintidós millones de dólares se usaron para el financiamiento de la “prensa chicha”, que debía apoyar la campaña reeleccionista y atacar a la oposición política y periodística.

mico y reaccionarios pretenden ejecutar para derribar gobiernos populares.

Los “golpes blandos” o “golpes suaves”, como acciones contra la democracia basadas en las ideas del politólogo yanqui Gene Sharp, necesitan de un importante apoyo de la prensa y en especial de las caras famosas que son dueñas del rating en la TV. Perú fue un ejemplo de ello y basta leer la condena judicial a una de las conductoras más conocidas de la televisión peruana en los tiempos de Fujimori, Laura Bozzo.

Cuatro años de prisión por delitos de corrupción le bajó un tribunal a Bozzo luego de comprobar que Fujimori y Montesinos le pagaron sobornos a la empresa en la que trabajaba con el fin de favorecer una campaña de reelección del ex presidente. Bozzo cumplía sus tareas mientras llevaba adelante programas de TV que nunca mostraban otras notas que no fuesen las referidas “a las obras de Fujimori”.

Uno de los pagos se encuentra registrado en video. Se trata de los famosos “Vladivideos”, cintas en las que se aprecia todo tipo de sobornos, filmados por el propio Montesinos para documentar el momento en que sobornaba políticos, militares y periodistas para que sostuvieran el plan Fujimori de silenciar la política.

La sociedad peruana, que a principios de abril de 2015 realizó una serie de actos para repudiar aquel autogolpe y pregonar un Nunca Más, no olvidará jamás las filmaciones que en 2000 revelaban el pago millonario a José Enrique y José Francisco Crousillat, accionistas mayoritarios de Canal 4, a cambio de subordinar la línea periodística de su canal al partido de Fujimori, y un pago similar a Ernesto Schütz Landázuri, accionista mayoritario de Canal 5, con el mismo objetivo.

De aquellos gobiernos que pedían permiso a los Estados Unidos para cada paso que daban y hacían religiosamente los deberes que ordenaba la Casa Blanca, ya poco queda.

Pero los medios de comunicación hegemónicos y los periodistas que venden su voz a cambio de sueldos estadounidenses aún abundan. Perú los sufrió. Y, lo mismo que nosotros, necesita que la Justicia no deje impunes a los golpistas civiles que se llenaron los bolsillos. ♦

* Periodista argentino y abogado en causas por crímenes de lesa humanidad.